

EL TRATO FÁUSTICO

Cuidado con lo que deseas.

La leyenda del Doctor Fausto, el hombre que vende su alma al demonio Mefistófeles a cambio de conocimiento y placer mundanos, se basa libremente en la vida de Johann Georg Faust (1480-1540). Fausto, que intenta ser una representación de "todos los hombres", fue al parecer un alquimista real, un practicante de la magia negra que intentaba convertir metales ordinarios en oro. El núcleo de la leyenda consiste en que una persona promete su alma por algo anhelado: riqueza, fama, poder o algún otro deseo por el que merezca la pena renunciar a su posesión más preciada.

La obra de Christopher Marlowe, *Historia Trágica de la Vida y Muerte del Dr. Fausto*, fue la primera versión publicada de la legendaria historia. Escrita en 1588, Fausto estaba frustrado por su vida ordinaria, así que firma un pacto con el diablo y cambia su alma por 24 años de conocimiento, poder y placeres ilimitados. Pero cuando llega al final de su vida, desea retractarse de su promesa. Pero es demasiado tarde. Se lo llevan los demonios y lo condenan a pasar la eternidad en el infierno.

El *Fausto* de Johann Wolfgang von Goethe, la obra más famosa de Alemania, se escribió en 1808. Goethe se pasó la vida escribiendo el largo poema dramático que explora lo que le ocurre a un hombre que hace un trato con el diablo. En el poema, Mefistófeles hace una apuesta con Dios para corromper al leal Fausto. Prometiéndole a Fausto todo lo que siempre ha querido, Mefistófeles le persuade para que firme el pacto con su propia sangre. El poema acaba mal, pero Fausto va al cielo porque al final de su vida se redime con buenas obras.

Este tema ha perdurado durante siglos y aparece en la música, el arte, la literatura, el cine, los cuentos de hadas, los videojuegos y las novelas gráficas. Es un tema que se ha utilizado en muchas culturas para explorar las consecuencias de pactar con el diablo. Escritores y artistas frustrados por los límites que se imponen a los humanos recrean este cuento infame. El motivo del pacto es casi siempre el beneficio personal y el héroe casi siempre intenta recuperar su promesa al final.

El trato, que parece florecer en tiempos de crisis moral y gratificación instantánea, supuestamente debe estar escrito y firmado con sangre, significando la permanencia del acto. Mefistófeles es el manipulador por excelencia: seguro de sí mismo, tentador, engañoso y malvado. Promete cualquier cosa que atraiga al personaje fáustico y le sugiere que diga cualquier cosa y haga cualquier cosa para conseguir lo que quiere. Mefistófeles dice en un vídeo de la [BBC](#): "No tienes que decirlo en serio. No tienes que hacerlo. Sólo tienes que decirlo".

Como humanos, todos estamos sujetos al pacto fáustico. Queremos lo que queremos cuando lo queremos, y si no tenemos dinero, lo compramos a crédito. Queremos ensayos bien escritos, así que recurrimos al Internet. Queremos ser populares, así que nos unimos a los "populares". La historia nos advierte de que debemos tener cuidado con las respuestas rápidas y fáciles y las promesas vacías. Debemos "desconfiar del culto al ego, de las seducciones de la fama y de la celebración del poder. Son triunfos huecos y efímeros; de hecho, '¿de qué le servirá a un hombre ganar el mundo entero si pierde su alma?'".

*Ramm, Benjamin. (26 de septiembre de 2017). What the myth of Faust can teach us. BBC Popular Culture.
<https://www.bbc.com/culture/article/20170907-what-the-myth-of-faust-can-teach-us>*